POSICION SINDICAL DEL G. O. M.

Publicamos este documento del G. O. M. de antes de las elecionesc del 24 de Febrero. El servirá para demostrar cómo nuestra línea ha sido y es intransigente, lucha sin componendas contra la burguesía, sin ninguna clase de concesiones a los organismos y partidos burgueses.

La situación económica general del país en relación con el movimiento sindical y nuestras tareas.

1) La Argentina inevitablemente atravesará una crisis total de su economía superior a la de los años 1932 y 1921. Como país capitalista no podrá evitar la crisis mundial del capitalismo, consecuencia de la forma anarquica de producción, crisis que se asienta más particularmente en las contradicciones de esta época de luchas imperialistas por los mercados, y por los países coloniales y semi-coloniales.

Las características económicas de nuestro país van a demorar la explosión de esta tragedia social, y hablar de nuestro país es hablar de la verdadera central económica Sud Americana, con más del 50 % del comercio total de Sudamérica hasta hace pocos años. Es decir, que esta demora tiene decisiva importancia para todas las relaciones económicas del hemisferio Sur del continente.

Nuestra República en su condición

Los obreros que se aproximan por primera vez a un sindicato, y la rápida industrialización del país hace que esto sea lo común, no llegan a él después de haber recibido lecciones sobre el movimiento obrero, el marxismo, y sabiendo quienes son los traidores, sino que por el contrario, el único bagaje de conocimientos que traen es el de los prejuicios pequeño burgueses y de respeto a los líderes tradicionales.

De esta masa de obreros se distinguen y se distinguirán cada vez más, a medida que los conflictos económicos surjan, los obreros más capaces, aquellos que se ponen al frente de esas escaramuzas espontáneas movidos por la necesidad de defenderse de la rapacidad patronal. El pensamiento de estos obreros más capaces no pasa del estrecho sindicalismo.

Pero estos obreros necesitan para poder dirigir al proletariado concientemente hacia sus verdaderos objetivos de clase, comprender la unidad que existe entre el gobierno, la policía, la justicia, la prensa, los partidos políticos y el Congreso Nacional, con la burguesía en su conjunto y de la imposibilidad de solucionar las actuales y futuras injusticias dentro del marco de esta sociedad de clase y de la mera defensa sindical; que son dos clases antagónicas y como tales se tratan: la burguesía imposibilitada de deshacerse del proletariado, que

e historia del movimiento obrero en una pieza de conventillo. ¡No!, todo obrero marxista tiene el deber, por serlo, de distinguirse en las acciones proletarias por más primarias que ellas sean, tiene el deber de dirigir toda acción obrera contra la patronal, como de dar siempre la posición más conveniente a los obreros y no la más extremista. Tiene la obligación de practicar la camaradería sin cortapisas.

Solamente de esta manera, uniendo la acción a nuestra palabra y prefiriendo que se vea primero que somos auténticos obreros concientes antes de hablar, como podremos demostrar y convencer a todos los obreros, como nos respaldarán con la más absoluta confianza en los sindicatos.

De observar esta línea nos veremos en múltiples ocasiones dirigiendo pequeños y grandes conflictos obreros, por el respeto que merecerán nuestras justas posiciones, como por nuestra abnegación y constancia en la lucha.

El hecho de que compañeros nuestros encabecen movimientos obreros contra la patronal, no quiere decir, ni querrá decir en el futuro, que los obreros encabezados por nuestros compañeros estén identificados con nuestro programa, todo lo contrario, significará la mayor parte de las veces, que nuestros compañeros, cumpliendo con sus deberes como obreros marxistas, han

primarias en cada rama de industria, de la misma manera que ligar estas reivindicaciones a otras de carácter más general y político, hasta la de la necesidad del poder a los Soviets.

Esa falta de ligazón que nos impide formular un programa de carácter general para todos los sindicatos más importantes, es la causa también de que este programa como lucha concreta sindical se refiera a las tres ramas de industria más importantes en el país, textiles, carne y metalúrgicos.

Una agrupación marxista no se esfuerza cuando tiene poca fuerza como nosotros en extenderse por todas las ramas de industria, en todos los barrios y localidades del país, sino que debe distinguir lo que tiene mayor peso e importancia dentro del movimiento obrero, agitar con nuestro mayor esfuerzo y vuelca allí sus efectivos. No por simple coincidencia el G. O. M. tiene cierta ligazón y fortaleza en esas tres ramas justamente.

5) Los obreros marxistas somos concientes de nuestra debilidad sindical y de la enorme fuerza de nuestras posiciones generales, que tenemos el deber de propagar y en la medida de nuestras posibilidades, sabiendo plantearlas en forma clara y sencilla, de acuerdo a las circunstancias y no en forma abstracta.

EL STALINISMO Y EL MOVIMIENTO SINDICAL

6) La ilegalidad asestó un golpe de muerte a la otrora fortaleza sindical stalinista. Dentro del movimiento obrero las épocas de ilegalidad tienen una virtud: la de debilitar a las organizaciones que sostienen posiciones de colaboración de clases, ya que es imposible atacar implacablemente al gobierno, cuya base es la sociedad burguesa, defendiendo a esa sociedad y colaborando con los capitalistas.

En lugar de desenmascarar al gobierno en sus pretendidas medidas obreristas, mostrando la coincidencia de las actitudes de la empresa y del gobierno con respecto a los frigoríficos, le hacían el juego al coronel Perón, acusando al gerente de la empresa como fascista y culpable de todo, como si éste pudiera hacer lo contrario de lo que le manda el directorio "Democrático" de Londres.

Este ejemplo multiplicado por todas las empresas y sindicatos en donde los stalinistas tienen fuerzas, es la verdadera política sindical stalinista. Nada de crearle problemas a las empresas amigas, "Democráticas", todo lo contrario, como buenos amigos se solucionarán los inconvenientes, se seguirá explotando igual que antes, para eso son empresas "que tienen un alto concepto de la libertad".

En la construcción es innegable que algo les queda, no mucho en relación a lo que tenían. Los peronistas pueden ser un peligro aún en este fuerte stalinista.

ción de sucursal del imperialismo inglés, tendrá suficientes facilidades por un tiempo relativamente largo para seguir produciendo industrialmente con miras a la competencia al imperialismo yanqui. Además su condición de país exportador de materias primas: cereales y carne, como su proximidad de Europa, le permitirán, hasta tanto se reorganice la agricultura europea, ocupar un lugar privilegiado e ir capeando el temporal por 2 o 3 años.

La post-guerra sobre todo a su industria, a pesar de todo esto, le producirá una lenta contracción por el momento de las actividades generales, a excepción de la agricultura.

Las crisis parciales serán inevitables cada vez en mayor grado en la época en que ha entrado el país; la desocupación y la carestía de la vida marcharán completamente unidas como dos flagelos de la clase trabajadora, y de toda la población trabajadora.

Lógicamente se producirá la reacción espontánea del movimiento obrero, y una rama tras otra, una fábrica tras otra, entrarán en conflicto.

Todo lo que hagan autoridades gubernamentales y sindicales para impedir estos conflictos será vano. Las estadísticas demuestran que las huelgas estallan como reflejo de la carestía y la desocupación.

2) Como consecuencia de estos conflictos sindicales, los sindicatos tradicionales se verán concurridos y sus dirigentes apoyados en un primer momento.

sería lo mismo que deshacerse de la gallina ponedora de huevos de oro, para obtener mayores ganancias, le baja por todos los medios y engaños el nivel de vida. El proletariado obligado para poder subsistir en forma humana, a deshacerse de la burguesía, obliga a los obreros concientes de este objetivo final, a agruparse en un organismo, que ha señalado ya el camino para el logro de la revolución y gobierno obrero en nuestro programa.

Los obreros marxistas tienen hoy día en nuestro país dado el corto número que son una tarea de primera magnitud en los sindicatos; la de aproximarse y rodearse de esos dirigentes espontáneos del movimiento obrero y explicarles todo el desarrollo de las ideas expuestas en el párrafo anterior.

En la actualidad nuestro trabajo fundamental es por consiguiente propagar el marxismo entre los obreros más capaces. Solamente al captar a estos obreros, nos podremos plantear como movimiento verdaderas acciones de envergadura sindical o política, solamente entonces nuestro movimiento se transformará en un verdadero partido obrero, que dirigirá toda la actividad ofensiva y defensiva del proletariado y que lo sabrá llevar al triunfo.

3) No debe entenderse por lo que queda dicho, que la función actual de los obreros marxistas es la de un típico profesor o maestro burgués, con la diferencia que en lugar de enseñar historia o geografía, en un aula, enseñan marxismo sabido expresar y acaudillar las primeras manifestaciones de la lucha de clases. Es obligatorio que sepamos tender el puente entre las reivindicaciones económicas y las políticas en los sindicatos, recordando que los obreros no necesitan en su condición de clase explotada, pasar de lo particular a lo general, es decir, haber pasado primero por un aprendizaje a través de huelgas económicas para comprender y emprender tareas de carácter político.

4) Este programa sindical debe reflejar la relación de fuerzas y posibilidades de nuestro movimiento dentro del movimiento obrero en su conjunto y de cada rama de industria, como así también las relaciones que existen entre las distintas organizaciones obreras entre sí, y con la patronal.

No estamos en condiciones de dar un programa concreto de agitación así en general como sería nuestra obligación, a cumplirse por nuestras fracciones, ya que estas no existen nada más que en 3 sindicatos, y no estando muy bien organizados ni teniendo una trabazón íntima con el movimiento obrero. No habiendo posibilidades por el momento que estas fracciones desarrollen una acción de importancia, nada más que en uno o dos sindicatos.

Esto nos revela que solamente una estrecha ligazón con el movimiento obrero, con las fábricas más numerosas y peor pagas nos pondrá en condiciones de expresar en forma sencilla a través de un programa, las reivindicaciones más

En la actualidad se atraviesa una gran crisis de carácter sindical, distintas fracciones se disputan la supremacía del movimiento, sin poderla conseguir, ante la indiferencia de la base obrera.

La demanda de trabajo, y la buena situación económica general, que no beneficia a los trabajadores, pero que le permite algunas veces progresar personalmente dentro del régimen burgués, hace que el movimiento obrero no ponga todavía a prueba las distintas direcciones y las haga fracasar en forma rotunda, como no nos quedan dudas ocurrirá.

Cada sector obrero tiene sus peculiaridades, su forma de plantear los problemas que los distingue. Nuestro programa, dado que la mayoría de los obreros que se acercan a nuestro movimiento son noveles, como así también que en su lucha diaria dentro de los sindicatos se encontrarán con las distintas ideologías que allí existen, comenzará explicando las características generales de estas distintas posiciones y la mejor forma de combatirlas en los sindicatos, ya que nuestro movimiento se estructurará sobre una base de granito si combate sin piedad, dentro del movimiento obrero los errores de las posiciones anti-marxistas.

El obrero que nos lea, debe ser conciente de nuestra debilidad numérica que nos obliga a plantear frente a cada sector del movimiento obrero para combatirlo, consignas de la lucha obrera, a veces, si se quiere, demasiado generales.

En la madera fueron derrotados aplastantemente por los sindicalistas cuando se aseguraban un fácil triunfo. En los textiles, incapaces de actuar como oposición solapada en el sindicato oficial o de montar un sindicato ilegal, están dando las últimas boqueadas. La última asamblea general del gremio reunió menos de 200 personas. Al enemigo sindical de siempre, al sindicato de la calle Independencia dirigido por socialistas y que fueron colaboradores vergonzantes del gobierno, se le están haciendo ofrecimientos de unidad, para ir contra el gobierno.

En la F. O.I. C. la cosa no marcha mejor, una asamblea de todo el gremio 30.000 obreros aproximadamente, en el cine Edén de Avellaneda, se vió concurrida por delegaciones del P. C. dedistintos barrios y lugares, en total menos de 500 concurrieron.

Para terminar este resumen de la situación actual del stalinismo, una asamblea de la U. O. L. en el Luna Park reunió menos de 5.000 personas. Como vemos el stalinismo paga caro el abandono de la lucha de clases.

A pesar de ello necesita para el logro de su política, contar con el contralor del movimiento obrero, y en este sentido no escatimará esfuerzo, pues todo el peso del stalinismo ante los partidos burgueses es el poder ofrecer el sometimiento del movimiento obrero, a cambio de las concesiones de éstos a la burocracia stalinista.

7) En los actuales momentos en

(Viene de la pág. 5)

los cuales muchos sindicatos se los ve en forma burocrática seguir las instrucciones de S. T. y P., el stalinismo pregona en voz alta la más completa democracia sindical.

Debemos esforzarnos por hacer que prenda en forma efectiva entre los obreros el concepto de democracia sindical. Todo obrero tiene el derecho de expresar su opinión y la obligación de aceptar el criterio de la mayoría de sus compañeros, reservándose el derecho de crítica.

Con hechos concretos y a medida que se vaya desarrollando nuestra acción en los sindicatos stalinistas, denunciaremos las prácticas antidemocráticas de los dirigentes que cumplen las directivas del partido en forma ciega e inconsulta. En ese sentido debemos luchar porque la base del sindicato se acostumbre a una verdadera democracia sindical.

Esto nos servirá principalmente para que cuando hagamos críticas públicas a la dirección stalinista, los únicos despreestigiados sean ellos cuando nos ataquen como siempre de provocadores o agentes policiales, ya que se habrá hecho carne entre el proletariado la costumbre a las discusiones sobre posiciones y no sobre ataques personales.

La única forma de poder progresar en este sentido como en cualquier otro en el aprendizaje del proletariado, es la estrecha ligazón que sepamos establecer con los obreros, y con los más capaces y entusiastas de ellos.

8) La consigna stalinista de la hora es: UNIDAD NACIONAL SIN EXCLUSIONES. Es decir Unidad de EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS.

ra, esto nos permitirá polarizar elementos independientes.

Por el momento no estamos en condiciones de hacer esto en ningún sindicato dominado por los stalinistas. Debemos ser concientes de nuestra poca fortaleza para la formación de estas oposiciones públicas, que tienen que estructurarse en base a nuestros militantes y simpatizantes para ser una verdadera fracción sindical revolucionaria. Esto no impide, sino que condiciona el que elementos independientes activos en los sindicatos, o indecisos, puedan acercarse a estas fracciones, ya que la acción y seriedad de estas los va a atraer.

Si contamos para nuestras fracciones solamente con nuestros militantes y simpatizantes, es decir, haciendo caso omiso de independientes o indecisos es como los conquistaremos y como avanzaremos de verdad, ya que todas nuestras posibilidades de acción se estructurarán sobre una base firme y no problemática.

De la misma manera que solamente logrado un mínimo de enraizamiento con el proletariado como de actividad sindical, es como será posible a nuestros militantes formar una auténtica fracción.

9) Nuestras aseveraciones anteriores de la muerte stalinista en el campo sindical deben ser tomadas cuidadosamente y en relación con nuestras manifestaciones: de lo inevitable del enriquecimiento de las organizaciones y dirigentes tradicionales.

Así formulado parece un contrasentido, no lo es sin embargo. La derrota stalinista frente al peronismo en el campo sindical se debe a un motivo: el abandono de las posiciones de luchas de clases.

Quienes agitan en forma demagógica la lucha de clases son los peronistas, y decimos demagógica porque al igual que los stalinistas en los hechos están con la "OLIGARQUIA", pues no hacen más que beneficiarla.

El otro motivo y en estrecha ligazón con el anterior, es que el descenso del movimiento obrero argentino ha debilitado todas las organizaciones obreras, ya que la inexistencia de crisis violenta hace que entre los obreros no surja imperiosamente la necesidad de defenderse, como ocurre en momentos de desocupación.

Si los stalinistas tuvieran posiciones de clase, a pesar del retroceso del movimiento obrero, sabrían utilizar los pocos conflictos que surgen para asuzar el movimiento sindical por verdaderas consignas obreras y mantenerlo medianamente en pie, igualmente, atraería a las masas que últimamente se han acercado a la industria, principal baluarte del peronismo. Nada de eso ocurrió o ocurre, ese es el motivo curren y concurrirán al sindicato tradicional, y es sin lugar a dudas una estupidez no cumplir o comprometer esta tarea por actitudes heroicas que nos atraerán de golpe el aprecio de toda la base sindical. Por muy revolucionario que es el programa sindical de la A. M. I., no atrae ni a los muertos de Vasena, en cambio ha permitido por falta de habilidad que la dirección stalinista los heche o no les permita cumplir la función más importante hoy día en los sindicatos: captar la vanguardia espontánea del movimiento obrero para nuestras posiciones.

En la Argentina tenemos un respiro desde el punto de vista de la situación objetiva, ya que esta no ha entrado ni entrará a corto plazo en violenta crisis económica, como otros países del orbe, debemos utilizar ese respiro para consolidanos en los sindicatos tradicionales, para ir conquistando posiciones, para que el movimiento obrero en ascenso nos pueda empujar a la posición de vanguardia real, es decir, de dirigente del proletariado en su conjunto. Nada de actitudes heroicas que nos comprometan, la verdadera heroicidad marxista, será ser concientes que somos necesarios adentro y no afuera del sindicato stalinista y en ese sentido plantear las posiciones de nuestro programa en el momento oportuno y con la facilidad necesaria para ser comprendido por el proletariado.

Panorama Internacional

Esta Sección de Frente Proletario ha venido examinando mes a mes los sucesos más salientes de todos los países. Así hemos visto pasar por esta sección en un momento, el levantamiento de Indochina, la situación judía, así como la de Francia, Bolivia y otros países.

Pero hoy, el panorama internacional ha unificado su horizonte; no podemos referirnos expresamente a los sucesos de tal o cual país sin dejar de ver que la crisis que sufre el mundo, lo ha sumido en uno de los problemas más aterradores que debe afrontar la humanidad, y lo tomaremos como lo que es, como problema general de todos los países.

EL HAMBRE

EN ALEMANIA. — La crisis de alimentos ha provocado diariamente huelgas y asaltos a los depósitos y comercios. El pueblo alemán se ve ante la amenaza inaudita de morirse de hambre. El Alto Comando Aliado, representante militar del imperialismo, ha declarado que no tolerará huelgas ni levantamientos, "la aceptación franca de las responsabilidades, el trabajo arduo, y el valor frente a las adversidades del momento, son lo único que podrán traer el bienestar futuro", o sea, aceptando morirse de hambre pacientemente, la crisis pasará.

EL PERONISMO Y EL MOVIMIENTO SINDICAL

10) El actual gobierno militar no podía ignorar para su campaña demagógica a un sector de la po-

Es nuestro deber en los sindicatos, sobre todo stalinistas, llevar una lucha sin cuartel contra esta consigna, que propugna la unión del lobo con el cordero, de la burguesía, única culpable del fascismo, con el proletariado, quien más lo sufre.

Demostraremos como la unidad del proletariado con otras clases de la población en base a la concesión de los obreros de abandonar la lucha de clases, para lo único que sirve es para anular la fuerza del proletariado, que es su unión con vistas a la lucha contra la burguesía y para alejarlo de su verdadera lucha, la lucha para la abolición de la explotación, la lucha para el Socialismo.

Los obreros marxistas deben señalar que tanto el partido radical, como el partido conservador, como el peronismo, se han caracterizado por persecuciones a los sindicatos, y que en lo que a represión del movimiento obrero se refiere no hay diferencias esenciales.

Nuestra crítica la efectuaremos oponiendo, a la consigna stalinista de unidad nacional, de la cual son portavoces los sindicatos stalinistas, la de FRENTE UNICO PROLETARIO, es decir la unidad de todos los obreros y sus organizaciones para luchar por un programa obrero concreto.

Cuando nuestra fuerza numérica nos lo permita constituiremos fracciones públicas sobre la base de la lucha de clases y de la unidad obrera.

EN FRANCIA. — Los organismos sindicales lanzan constantes pedidos de aumento de salario y luchan por la normalización de la alimentación. El Gral. De Gaulle se perfila como el gobernante fuerte que ansían los capitalistas para sofocar todo intento de levantamiento proletario.

EN CHINA. — Mani festaciones estudiantiles realizadas en Nankin y violentamente reprimidas piden mejoramiento en las condiciones de vida.

EN LA INDIA. — Se suceden día a día disturbios, que arrojan un saldo terrible de víctimas.

EN ITALIA. — A pesar del tiempo transcurrido desde que finalizó la guerra, el nivel de vida de las masas ha ido en contínuo descenso; la desocupación, las huelgas y los saqueos, son un reflejo del momento que atraviesa el país.

Lo mismo ocurre con casi todos los países del mundo que aquí no nombramos.

Y mientras el pueblo se muere de hambre, un puñado de burgueses goza de los beneficios que les da la explotación del proletariado, adquiriendo cualquier producto en el mercado negro; se entiende que pagando precios prohibitivos para el bolsillo obrero.

Frente al peligro terrible de la muerte por inanición, el proletariado reacciona violentamente, pero su acción se ve paralizada por los partidos obreros traidores, Socialistas y Comunistas, que impiden una ofensiva total contra el régimen capitalista.

Con un partido como el Comunista Francés o Italiano, que controlan completamente la vida del país, los comunistas se dedican a fortalecer el régimen burgués, participando en los ministerios de coalición con el capitalismo, dándole visos de gobiernos obreros a aquellos que son directos representantes del régimen burgués.

Sólo las secciones de la Cuarta Internacional, Partido mundial de la revolución socialista, luchan, en todo el mundo por terminar con este régimen que condena a millones de explotados al hambre y a la miseria sin fin.

Todo obrero consciente tiene el deber de militar en sus filas, única garantía de lucha implacable contra la burguesía.

Por la dictadura del proletariado, contra el hambre, la desocupación y todos los flagelos de esta sociedad, enormalemos la limpia bandera del marxismo revolucionario. ¡Viva la IV Internacional!

del fracaso.

Todo esto no va a impedir que los sindicatos stalinistas, a pesar del poco apoyo que reciben de parte del proletariado en la actualidad, traten de activar y de captar todo movimiento obrero espontáneo. Su éxito en un comienzo está asegurado, pues tienen muchos más medios materiales que nosotros para captar esos movimientos espontáneos, ya sea una frondosa burocracia que se caracteriza por su actividad, el prestigio de la URSS, desde cuantiosas cantidades de dinero, una prensa del partido, y hasta una enorme influencia en los "diarios serios".

La amplísima mayoría de obreros que en nuestro país no van a un sindicato stalinista, no es como parecen insinuar algunos camaradas, porque el programa sindical stalinista no es revolucionario, sino que por el contrario no van porqué ni siquiera tienen deseos de luchar "por un pliego de condiciones chato como cinco de queso", y la prueba la tenemos que los obreros de cualquier establecimiento que resuelvan defenderse del patrón o pedir aumento de salarios, no tienen ningún inconveniente en concurrir al sindicato más a mano.

Mucha atención en esto, pues es imprescindible que desarrollemos como ya lo hemos manifestado repetidas veces, una labor de propaganda principalmente entre los dirigentes espontáneos del movimiento obrero, y como vemos estos constituyen una población que en los últimos tiempos, debido a la industrialización, ha adquirido un enorme peso dentro de la sociedad argentina: El PROLETARIADO. La campaña apolítica fué llevada al seno de los sindicatos, atacando al sector sindical más fuerte y que transformaba a los sindicatos en un apéndice de su partido, nos referimos a los sindicatos stalinistas.

Las traiciones sindicales stalinistas anteriores, la debilidad burocrática de los gremios, le permitieron a S. T. y P. aplastar y suplantar al stalinismo dentro del movimiento sindical. La trayectoria patriotera de los stalinistas no hizo más que favorecer los planes peronistas, que mostraba y muestra al proletariado, la unión de Santamarina y Peter, del Jockey Club y Codovilla.

Los únicos culpables de que el movimiento sindical argentino esté dominado en su mayor parte por Mercante y Cía., son los traidores dirigentes obreros anteriores al 4 de Junio, que durante una larga labor de años domesticaron al proletariado, lo burocratizaron alejándolo de la resolución de sus problemas, limitando toda la acción obrera a largas negociaciones y a aceptar o no en asambleas generalmente dirigidas lo que las comisiones directivas proponían.

Falta de democracia sindical más falta de iniciativa en el proletariado, que ha sido acostumbrado a que los asuntos los resuelvan los

(Viene de la pág. 4)

Nuestros compañeros franceses dijeron terminantemente: "Todo aquello que separe al proletariado francés del sendero que siguió el ruso en Octubre de 1917 es traición".

El P. C. en el gobierno de coalisión es su más grande propagandista. Habla de mejores condiciones de vida, prosperidad y paz para las masas obreras y campesinas pobres.

La realidad es muy otra y seguirá siéndola hasta que la clase trabajadora no termine con la propiedad privada capitalista por medio de la Revolución Social y Dictadura Proletaria.

Nuestros compañeros pronosticaron el constante aumento del costo de la vida, de la inflación, del congelamiento de los salarios, de la crisis constante.

Todo lo que ha hecho el P.C. en Francia, como en todos los países, es mantener la balanza inmantenible del movimiento obrero domesticado, contrapuesto al imperialismo maniatado por aquel. Es toda una política de relación en que el actual incremento de la política burguesa los obliga a organizar a las grandes masas y llevarlas a conflictos, pero por simples reformas burguesas. Luchan solo por el número o la forma de organismos o programas que juegan el rol burgués en la lucha de clases. En Francia como en todo el mundo, la burguesía por sus propias exigencias, va estrechando sus cuadros para la reimplantación de la forma política del monopolio, el fascismo.

La clase obrera francesa y mundial sólo triunfará si luego de deshacerse de la sífilis del movimiento obrero, el stalinismo, trata de imponer la forma política concordante con la evolución de la humanidad, la dictadura proletaria.

---

que tienda a asegurar el mayor desarrollo económico del país y la debida y legítima protección de los intereses ligados a tales empresas"; 3º) Si los ganaderos tienen empresas que les aseguran las ganancias a ellos, el Gobierno argentino dispondrá del 15 % de las cuotas para distribuirlas entre ellos, (a esto quedó reducida la pretensión de controlar la totalidad de la exportación); 6º) El Gobierno argentino se compromete a dejar libre de derechos el carbón y todas las otras mercancías que en 1933 estaban libres de derecho, que la mayor parte de las mercaderías inglesas volverán a las tasas de antes de 1930, hasta donde lo permitan las necesidades fiscales de la industria nacional; 8º) El Gobierno inglés se compromete a no imponer nuevos derechos y limitaciones a los principales productos agropecuarios argentinos.

ambos de los grandes trust), hablan de antiimperialismo y oligarquía, debemos entender lo que para ellos significan estas palabras. Antiimperialismo es igual a imperialismo yanquee, ya que el imperialismo inglés para ellos no practica una política imperialista, sino peronista y argentinista. Oligarca no significa terrateniente, ya que con la prórroga del último tratado han beneficiado a estos y al capital extranjero ligado a ellos.

COMO LUCHAR CONTRA EL IMPERIALISMO

El gobierno no ha llevado a cabo ninguna medida contra el imperialismo, especialmente el inglés, ni la podrá tomar. Podrá cambiar de amo imperialista, Norteamérica por Inglaterra, pero no podrá ir contra la experiencia histórica y las leyes del capitalismo y del imperialismo, que nos enseñan que en el régimen capitalista la concentración y centralización de los capitales es cada vez más pronunciada, y que el capitalista más fuerte financiera y técnicamente vence al más débil.

En la Argentina la ligazón de los industriales y terratenientes más fuertes con el imperialismo es un hecho que cada día que pasa se acentúa más. Sería una locura confiar en los socios menores del imperialismo en la explotación de las masas: los burgueses nacionales, la liberación del imperialismo y la unión para la lucha común, con los otros países de sudamérica, igual que nosotros dependientes de los mismos imperialistas, porque los burgueses nacionales no van a abandonar a sus socios mayores, para jugarse una aventura en un movimiento revolucionario, que tendrá que atacar, para derrotar al imperialismo las bases de éste y de la burguesía nacional, la propiedad privada capitalista. Y no es posible también, porque las distintas burguesías nacionales de los países más pequeños de Latinoamérica, son agentes directos o indirectos del imperialismo y no tienen ningún interés de abandonar esa posición para correr el albur que burguesías nacionales más fuertes la desplacen.

Los sectores pequeño-burgueses, campesinos, industriales y comerciantes, pequeños estudiantes, empleados, profesionales, etc. no tienen cohesión, ni firmeza, ni son capaces de encarar la lucha en su verdadero terreno, en el de la propiedad privada capitalista única forma de derrotar al imperialismo.

Por eso, el problema del imperialismo y de su derrota se transforma en un problema de educación y de formación de un Partido Obrero Revolucionario, que ataque sin piedad y componendas al imperialismo, a la burguesía nacional y a la

los sindicatos. En bocas peronistas estas consignas no pasan de meras frases, jamás serán una realidad, a no ser el proletariado por sí solo la imponga.

Debemos ser concientes de la importancia que tienen que estas consignas encarnen en el proletariado. Las dos principales en la actualidad son: participación en las ganancias y escala móvil de salarios.

Respecto a la participación en las ganancias, además de solidarizarnos completamente con los obreros peronistas que quieren luchar por esta consigna y de formar comités barriales y fabriles a esos efectos, debemos explicar y hacer comprender que la participación en las ganancias sin el control de las ganancias por parte de los obreros, va a ser una mentira.

Los libros de contabilidad falsos, los capitales aumentados en el papel al doble o triple de lo que en realidad son, para demostrar pérdidas o ganancias ridículas en relación al capital empleado, como la complicidad de los empleados estatales que atienden todos estos asuntos, son todas artimañas que a diario emplean las empresas capitalistas a los efectos de evitar los impuestos, como para evitar de demostrar las ingentes ganancias al verdadero productor de esas ganancias.

En lo que se refiera a la escala móvil de salarios, no nos costaría mucho esfuerzo, al igual que en la consigna anterior, hacer que se agite en forma efectiva en los lugares con influencia peronista. Tendremos que explicar que de nada

Como vemos el imperialismo británico aseguró su predominio por este tratado, no sólo en casi toda la economía nacional, sino también sobre los frigoríficos y sobre la ganadería, pues al controlar el trust las exportaciones, puede fijar los precios que quiere al ganado, y acomodarse con los ganaderos más importantes y amigos. Esta injusticia, no para los explotados del campo, sino para un sector importante de los burgueses ganaderos argentinos, fué la que atacara el representante de esos estancieros perjudicados, Don Lysandro de la Torre, al considerarse en el Senado el tratado de las carnes.

LA POSTERGACION DEL TRATADO

El gobierno actual que habla de antiimperialismo y recuperación económica, ha prorrogado el convenio, lógico es que nos preguntemos qué significa? Como ya lo hemos dicho al comienzo eso no significa nada más que la Argentina sigue dejando en manos de los ingleses su economía, ellos tendrán derecho a introducir al país los capitales y mercaderías que quieran, que no encontrarán oposición, sino todo lo contrario, una cláusula de protección, que obliga a tratarlos benévolamente.

Pero la industrialización y el Plan Quinquenal no iban contra el capital extranjero imperialista?

El país se ha industrializado desde el año 1890, a un ritmo más o menos lento. Significa industrialización de un país atrasado como el nuestro, liberación económica del imperialismo? Desde todo punto de vista, no, si el país está plagado de capitales imperialistas, la industrialización seguramente es controlada por el imperialismo.

Eso es lo que ocurre con la Arg., vieja tributario de Inglaterra, antigua compradora, que comprara de todos los productos manufacturados y vendedora de materia prima, hoy día los capitales ingleses en el país, utilizan a la Argentina por la baratura de su mano de obra y por la proximidad con el mercado sudmaericano, entre ellos el propio mercado argentino, como sucursal para ciertas elaboraciones industriales.

Ya lo ha dicho con esa cínica franqueza que lo caracteriza Don Miguel Miranda, las relaciones comerciales entre Inglaterra y la Argentina antes fueron muy importantes, ahora espera que lo sean más, y sin el apoyo de Inglaterra no podremos llevar a cabo el Plan Quinquenal.

Es decir, cuando el Gral. Perón y la CGT (sirvientes propiedad privada capitalista, tratando de hacer la revolución obrera, única forma de liquidar el imperialismo en Latinoamérica.

(Viene de la pág. 6)

dirigentes, produce indirectamente el triunfo del peronismo en el movimiento sindical. El dinero del estado podía corromper este tipo de gremio, la sección especial podía encarcelar al resto de militantes no entregados, ante la ya asegurada indiferencia de la base obrera, por la dirección traidora y burocrática. Casi no ha habido excepciones, el peronismo llegó a dominar el movimiento sindical argentino, muchos le hicieron el juego en los momentos difíciles para en la actualidad declararse en contra del gobierno.

La fuerza ideológica peronista, con sus zigzageos, está dada en la falta de una dirección revolucionaiar de lucha de clases dentro del proletariado y su fuerza material en los dineros estatales y en la represión del movimiento obrero independiente. Es un peligro mientras subsistan estos dos factores.

11) El problema del contralor estatal de los sindicatos y del movimiento obrero subsistirá aún cuando caiga el actual gobierno. La libertad sindical y de huelga es un derecho que el capitalismo en decadencia trata de abolir.

Una mirada a casi todos los países del mundo nos demuestra que aún los gobiernos más democráticos del mundo plantean leyes y reglamentaciones de contralor de las huelgas y de domesticación del movimiento proletario.

Debemos demostrar a los obreros que las conquistas que no son conseguidas por los trabajadores en pie de lucha, solo sirven para adormilar al proletariado y por consiguiente son conquistas sin ningún valor, porque así como fueron otorgadas nos pueden ser arrebatadas. Solamente el obrero que ha conseguido por sí solo una conquista, por sí solo es capaz de defenderla.

Señalaremos lo engañoso de las medidas oficiales, que van seguidas siempre de aumentos en los precios que benefician a los capitalistas, pues disminuyen el salario real del obrero, ya que con más dinero compran menos artículos de primera necesidad, de la misma manera que se ata a los sindicatos para impedirles efectuar toda acción futura e independiente por aumentos de salarios.

La libertad de huelga se convierte así, subsista o no el actual gobierno, en una consigna de principal importancia, que va indisolublemente ligada a la de: fuera todo contralor gubernamental del movimiento obrero.

12) La demagogía peronista ante el santo horror de stalinistas y socialistas, y la falta de habilidad y comprensión anárquica, juega con consignas revolucionarias dentro de va a valer la escala móvil de salarios si quien controla los precios es el gobierno, cuando una cosa son los precios oficiales y otra muy distinta los que hace y hará pagar en mayor escala la bolsa negra. La escala de salarios será posible cuando existan comités populares de vigilancia de los precios y cuando la escala se cumpla en base a los precios reales de las mercancías y no a los precios ficticios de las estadísticas oficiales.

Cuando las circunstancias nos sean propicias debemos agitar en gran escala la escala móvil de horas de trabajo, demostrando cómo para evitar el hambre en las masas trabajadoras las dos consignas últimamente analizadas deben ir unidas, pues que hacemos con que no se mueran de hambre los obreros que trabajan, si hay obreros que están desocupados y si se mueren de hambre, o viceversa, que hacemos con que todos trabajen si el jornal no les alcanza para comprar un kilo de pan.

13) El peronismo agita el antiimperialismo a tambor batiente; al igual que las consignas anteriormente estudiadas, debemos saber utilizar esta consigna para que sirva al proletariado en su lucha contra la opresión y no al coronel Perón en la obtención de votos.

(Continuará).

POSICION SINDICAL DEL G. O. M.

Concluímos la publicación de esta tesis, editada antes del 24 de febrero y que comenzamos en el N° 6.

Impondremos por último, para desenmascarar la demagogia peronista en los sindicatos, que éstos luchen por rebajas en las tarifas ferroviarias, eléctricas, y en los precios de la carne, o sea en los sectores más importantes del imperialismo inglés.

La característica de gobierno militar que no sigue a determinado sector de capitalismo nacional, sino a él en su conjunto, aunque sea a regañadientes, debe ser señalado en los sindicatos por los obreros marxistas, planteando consignas que ataquen el principal sector del capitalismo nacional y sostén del gobierno: el imperialismo inglés.

Señalaremos en nuestra propaganda cómo el gobierno a permitido el aumento de las tarifas ferroviarias en un 10 % y el cambio preferencial para los ferrocarriles de 14 a 17 pesos la libra esterlina, y como estos obtenían de Y. P. F. en la época de mayor carestía de combustible, toda la cantidad que necesitaban a mitad de precio. Denunciaremos los aumentos permitidos a la C.A.D.E. y a la C.I.A.E., como a los frigoríficos.

Referente al problema de la C.T.C.B.A. debemos luchar, sobre todo en los sindicatos peronistas, por evitar el inevitable aumento de las tarifas, como así también impugnar la nacionalización de los ferrocarriles sobre una base que les convenga a ellos.

Esto en el futuro puede ocurrir a la inversa, pasando el mayor peso dentro del capitalismo argentino a manos de los trust yanquis, hasta tanto esto no ocurra todas nuestras consignas políticas en los sindicatos y principalmente en los gubernamentales deben tender a seguir atacando, o a demostrar que fué una posibilidad que consideramos ya en lo que se refiere al control gubernamental de las organizaciones obreras, debemos considerarla ahora en relación con las consignas anti-imperialistas propuestas en el punto anterior.

La estrecha ligazón que existe entre la economía y la política, como así también entre la actividad revolucionaria y los sindicatos, nos obliga a que escrutemos con nuestra máxima atención la lucha que en torno a Sudamérica están llevando a cabo el imperialismo inglés y el norteamericano.

Y es en ese sentido que se pueden producir nacionalizaciones, que no tendrán ningún valor, primero por habérselas pagado y segundo porque será en beneficio del imperialismo dominante y no de la población.

Debemos tomar como ejemplo, las confiscaciones de empresas eléctricas del trust yanqui efectuadas por el gobierno del 4 de Junio, que no han perjudicado a la C.A.D.E. En igual forma el capitalismo inglés propugna la nacionalización de los ferrocarriles sobre una base que les convenga a ellos.

La consigna de "La Vanguardia", el semanario socialista contra la dictadura, de: El pueblo sufrirá y callará, fué seguida al pie de la letra en los sindicatos controlados por ellos. Los ferroviarios, los tranviarios, los obreros municipales, son un ejemplo de lo que puede una política sindical de alfombras y vacilaciones.

16) Contra el peligro de la burocratización los obreros marxistas deben luchar sin descanso sobre todo ahora que es momento propicio, se debe exigir que los problemas de cada rama de un gremio los solucionen las asambleas de esa rama, de la misma forma que los problemas principales del gremio los resuelvan las asambleas del gremio.

En estos momentos en los cuales, muchos sindicatos controlados por elementos contrarios al gobierno, principalmente socialistas o sindicalistas ponen 10.000 trabas para el llamado a asamblea, por temor a que los peronistas ganen la mayoría, debemos explicar y aconsejar que para evitar el divisionismo, es preferible dar ejemplo de democracia sindical y llamar a asamblea. El obrero marxista debe distinguirse por ser un celoso defensor de la democracia sindical, como de la iniciativa de la masa obrera.

En este último sentido debemos reivindicar y esforzarnos por constituir comités de fábrica, formidable manera de conseguir que todos los obreros intervengan en el movimiento obrero en forma activa.

LUCHE CON NOSOTROS

CONTRA la carestía de la vida, por la **ESCALA MOVIL DE SALARIO**, a un aumento en los precios corresponde un aumento automático de los salarios.

CONTRA la desocupación, por la **ESCALA MOVIL DE TRABAJO**. Los obreros quieren trabajar siempre; si disminuye el trabajo, que se le prorratee entre todos los obreros de la fábrica, sin disminuirle el salario de ocho horas de trabajo y sin poder echar a ningún obrero.

CONTRA los grandes truts, que sumen en la miseria al proletariado, **CONFISCACION SIN PAGO**. Por la inmediata nacionalización sin pago de la **CADE** y de la **CORPORACION DE TRANSPORTES**, que serán administrados por una comisión intersindical nombrada directamente por los trabajadores y revocable en cualquier momento, sin participación de ninguna institución gubernamental.

CONTRA el trabajo nocturno, por la abolición definitiva y por la **INMEDIATA JORNADA DE SEIS HORAS** para todos los trabajadores de todo el país. Si es trabajo insalubre, el tocar pito y mover los brazos para que pase el tránsito, mucho más es el de cualquier obrero.

CONTRA la sujeción de la mujer y su utilización por los capitalistas para competir con el hombre. **A IGUAL TRABAJO, IGUAL SALARIO.**

POR LA LIBERTAD de los ladrilleros de **SAN MARTIN**. Comités obreros barriales y fabriles que luchan por la liberación de los presos sociales en toda época.

POR UN PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO.

CONTRA EL CAPITALISMO MUNDIAL Y NACIONAL Y POR LA REVOLUCION OBRERA INTERNACIONAL Y POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE LATINOAMERICA Y DEL MUNDO.

CONTRA LA DIRECCION TRAIDORA DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA.

obreros marxistas. Depende de nosotros, el que podamos dirigir a los obreros por el camino más justo, ya que el anarquismo se ha demostrado una posición sectaria y de ultra dentro del movimiento sindical.

Los obreros marxistas deben oponer al clásico sectarismo Forista la

poner que pase totalmente a formar parte del estado sin pago, y siendo administrada por una comisión intersindical.

Diariamente los acontecimientos nos pondrán ante situaciones propicias para agitar en los sindicatos, consignas que ataquen la principal base del gobierno peronista; es nuestro deber saber utilizar las consignas de los charlatanes oficiales con algún contenido revolucionario para cumplir esta tarea y para desenmascararlos.

14) La caída de Farrell y Perón la base del gobierno está dada por el imperialismo inglés.

EL REFORMISMO Y SINDICALISMO Y EL MOVIMIENTO SINDICAL

15) El partido socialista argentino desde su surgimiento se planteó objetivos electorales y se desligó del movimiento obrero sindical, ya que esto lo vincularía mucho más a la clase obrera, obligándolo a seguir en forma más estrecha los flujos y reflujos revolucionarios.

Desde un principio la dirección del P. S. le hace el juego a los sindicalistas y camaleones, que no le interesan nada más que los problemas de su gremio por arriba de todo interés por el resto de su clase, se puede estar hundiendo el movimiento obrero, que si su sindicato va bien, todo va bien.

Si gran culpa del éxito del peronismo la tiene el stalinismo, no menor es la culpa de los Domenech y Almarza, Salas y Pratgay.

Esta característica del partido socialista que lucha también por el apoliticismo del movimiento sindical, lo diferencia netamente del P. Comunista que transforma a los sindicatos en meros apéndices del partido.

El hecho, que han sido los sindicatos controlados por socialistas y sindicalistas los primeros en caer bajo el contralor de S. T. y P. demuestra que el burocratismo en esos sindicatos había llegado al máximo, que era donde más domesticados estaban los militantes sindicales, como la base obrera.

En todos los sindicatos deberemos esforzarnos por hacer notar a los obreros que los conflictos de otras ramas de industria nos interesan como si fueran de nuestra rama, y que la solidaridad es un arma imprescindible dentro del movimiento. Nada de intereses pequeños entre explotados, solidaridad entre todos en todas partes del mundo, esa es la consigna que agitaremos con renovado ardor.

EL ANARQUISMO Y EL MOVIMIENTO SINDICAL

17) Hay un peligro en el movimiento sindical, peligro que crecerá con el aproximamiento de la crisis general, es el anarquismo y sus aventuras. Unicamente la consolidación de los obreros marxistas en los organismos obreros puede evitarlo.

Es innegable que el pasado nos ha legado una cantidad enorme de militantes anarquistas, la amplia mayoría, en cuarteles de invierno, pero el movimiento en ascenso lógicamente los volverá a traer.

La prédica del prejuicio apolítico, de la misma manera que el presentar batalla a la burguesía, no cuando el proletariado está suficientemente organizado y preparado, sino en cualesquier momento, es un serio peligro que la dirección anárquica pondrá a la orden del día.

El tardío pero inevitable espaldarazo del proletariado a los dirigentes stalinistas y reformistas, por su colaboración de clases, beneficiará al anarquismo y a los trado impotente, pues va detrás del proletariado con su idealización de la espontaneidad de las masas, sin darse cuenta que los elementos más concientes tienen la obligación de orientar y no imponer sus directivas, al resto de la masa.

El anarquismo con su individualismo y su negativa sistemática a la organización férrea del proletariado, está fuera de época. Era posible cuando la poca o ninguna industrialización del país permitía una lucha de carácter semi-individual con los patronos y cuando la mayor persecución del movimiento obrero, no obligaba a éste a saltar del trabajo legal al ilegal.

En ese trabajo de organización y disciplina proletaria es donde debemos distinguirnos por nuestra iniciativa y por saber desarrollar al máximo la de los obreros y es donde se demostrará la incapacidad anárquica.

Debemos en nuestra lucha sindical con los anarquistas demostrar como no son las fuerzas morales ni las actitudes individuales las que dominan a los burgueses, sino a la organización y disciplina proletaria. El anarquismo en el movimiento obrero es sinónimo de aventurerismo y oportunismo y como a tales debemos combatirlo, por más cercanos que parezcan a nosotros algunos militantes anarquistas.

18) La F.O.R.A. vuelve con enormes pretensiones de contralor del movimiento obrero. Indudablemente que su pasado de luchas de clases, es un pasado que puede reivindicar y que le significará el poderse mover cada vez con mayor solconsigna de UNIDAD OBRERA, al mismo tiempo que deben demostrar cómo es un error transformar los sindicatos en un apéndice de un movimiento político como el anarquismo, porque en vez de contemplar los intereses particulares del gremio y los generales del movimiento obrero, se tiende al sectarismo de contemplar los intereses de un solo movimiento: el anárquico.

Debemos reivindicar los sindicatos por industria y no por oficios, es la mejor forma de luchar sindicalmente pues une en la lucha contra los patronos a todos aquellos que están frente al menor número de patronos, de la misma manera que aquellos obreros que están diariamente unidos en las labores.

La negativa a aceptar la unidad obrera los irá desprestigiando, en igual forma que su incapacidad para conducir los conflictos obreros.

19) Los Faquistas al contrario de los Foristas se caracterizan por su ductilidad y por su falta de consecuencia en el movimiento obrero. Ultimamente las publicaciones Faquistas le hacen el juego a la consigna reaccionaria de Unidad Popular, y al imperialismo yanqui diciendo que quien impuso la ya extinta normalidad entre los sectores que atacan al gobierno y el imperialismo yanqui.

Por esta misma falta de consecuencia es factible que podamos trabajar con algunos militantes Faquistas a los cuales orientaremos en las fracciones sindicales con la justeza de nuestras posiciones.

El Consorcio Financiero Francés Bemberg

(Viene de la página 9)

tiimperialista de los actuales gobernantes, hace ya mucho que aseguró que estos inevitablemente dejarían en pie los privilegios del imperialismo y de los grandes monopolios.

Planteamos más, que debíamos tomar el programa demagógico antiimperialista, haciéndolo carne entre el proletariado para hacerle comprender a éste en su lucha de todos los días, que estábamos de acuerdo con la confiscación sin pago de las empresas monopolistas, extranjeras y nacionales.

Hoy salimos a plantear la necesidad de la unidad obrera revolucionaria de sindicatos revolucionarios que se unan para plantear la confiscación sin pago de los grandes trusts.